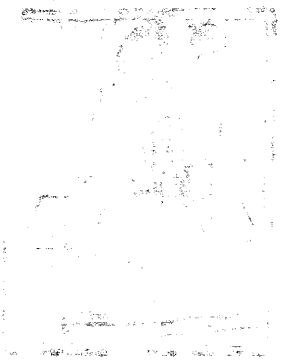
ORACION FVNEBRE CAPITVLAR, QVE PREDICO EL PADRE MAESTRO FRAY IVAN DE VITORIA, DE LA Orden de S. Aguſtin, por los Excelẽtiſsimos ſeñores Duques de Arcos, Patronos de ſu Prouincia de la Andaluzia, en las ſolẽnes exequias que dedicò a ſus venerables memorias, como tiene de coſtumbre, y obligacion, en el Capitulo que ſe celebrò en la Ciudad de Granada a 28. de Abril de 1635.

Con licencia, impreſſo en Granada, por Blas Martinez, año de 1635.



EL Maestro fray Pedro de Gongora, de la Orden de nuestro Padre san Agustin, Vicario general, y Presidente en este Capitulo de la Prouincia de la Andaluzia, doy licencia para que se pueda imprimir esta oracion funebre, que predicò el Padre Maestro fray Iuan de Vitoria, precediendo primero la aprouacion, que remito al Padre Maestro fray Pedro de Porras, Lector de Prima del Conuento de nuestro Padre san Agustin de Seuilla. Fecha en 31. de Abril de 1635.

Fray Pedro de Gongora.

POR mandado de nuestro Padre Vicario general he visto esta oracion funebre, que predicò el Padre Maestro fray Iuan de Vitoria: no porque para aprouarla tuuiesse necessidad de verla conociẽdo al sujeto; mas porque aun auiendola oydo antes, quedò prendada la admiracion, y el gusto para nueuas atenciones, siendo qualesquiera pocas para comprehenderla, y todas ninguna para admirarla. Dudoso ha quedado el afecto esta vez, entre el pesarme de ser tan suyo como soy, o el complazerme en serlo; pues para lo primero, es bastante motiuo verme obligado a no dezir todo lo que siento, por no exponerme a la nota de apassionado: y para lo segundo, es grande conueniencia el serlo, porq̃ se atribuya a esse pretexto, y no a mi insuficiencia lo q̃ dexo de dezir en su alabança: pero aunque me absuelue desta deuda el faltarme caudales para pagarla, valgame el ser comunes los de los amigos, para q̃ mirando como mias las singulares prendas de su ingenio, cobre de mi en ellas mismas su mas cõ petente aprouacion: esta es la mejor q̃ puedo darle, reseruando para mi solo la embidia de la gracia, q̃ es fuerça le merezca al excelẽtissimo dueño, y señor mio, a quiẽ dedica su oracio

Fray Pedro de Porras.

APROVACION DEL PADRE MAESTRO fray Agustin Muñoz de Guadalajara, Regéte, y Letor de Prima del Conuento de la Santissima Trinidad, redencion de cautiuos, de la ciudad de Granada, por mandado del señor Prouisor.

LA Funesta oracion, o el desempeño de tamaño assunto, que obligò al P.M.Fr. Iuã de Vitoria a començar a dezir, no a echar el resto de su saber: que lo que lleuò la admiracion, lo que deleytò el oydo, lo que enseñò al mas atento, descuydos suyos fuerõ aduertidos; que sabe luzir mas bien su ingenio a lo descuydado, que el mas diestro talento a lo estudioso: Este (pues) elogio de la muerte, que me dieron a registrar, no para descubrir calumnias, que obsten a lo candido de nuestra Fè, que mal las diuisaran mis tiernos ojos, quando en el teatro de la mas culta atençion de Espaãa, se represetò tan libre, y de si mismo se ostentò tan defendido, que no solo no huuo quien notasse algun pequeño yerro: pero con general aplauso, aclamaciones deuidas celebraron los luzidos trabajos de tan biẽ lograda edad: este tercera vez funebre honor: que lo repito tres vezes, por darle yo otras tantas reuerencias, y en ellas infinitas (bien lo dize el numero) he visto; por mayor lo venero, por junto lo aclamo, y en silencio lo pondero; que alabarle por menor, referir su erudicion parte por parte, ni yo me atreuo, ni la pluma puede, ni el papel lo cabe. El conceptuoso dezir, el viuo ponderar, el presentar testigos a las pruebas de su intento tan contestes como santos: como ni lo supo alguno hazer tan bien, yo quisiera apreciar lo menos mal. Este es mi juyzio, esto hallè que notar, esto censuro, porque deue dar fe a la estãpa, para q̃ el docto aprenda, el curioso admire, y la artificiosa maquina de los caracteres desempeñe a su inuẽtor, pues nũca hasta oy como en este Panegyrico vio tan bien logrado su artificio.

Fr. Agustin Muñoz de Guadalajara.

NOS el Licenciado don Iuan Queipo de Llanos, del Consejo de su Mageſtad en su Real Chancilleria desta ciudad de Granada, y Gouernador del Arçobiſpado della: damos licencia a qualquier Impreſſor de esta ciudad, para que pueda imprimir esta Oracion funebre, que predicò el Padre Maestro fray Iuan de Vitoria de la Oorden de san Aguſtin, sin que por ello pueda incurrir en pena alguna. Dada en Granada a cinco de Mayo de 1635.

El Lic. Don Iuan Queipo de Llanos.

¶3 DEL

DEL PADRE MAESTRO FRAY DIEGO DE LA Fuente, al Padre Maestro fray Iuan de Victoria.

DEZIMA.

Mejor que vn muerto leon
viene a ser el vino can,
que a lo animado se dan
honores sin excepcion:
mas por graue inspiracion
(Orador insigne) as hecho,
dando calor de tu pecho
a estos Reales leones,
que tengan emulaciones
a tu sagrado derecho.

DEL PADRE FRAY SANCHO DE GVZMAN, DE la Orden de nuestro Padre san Agustin, al Orador.

DEZIMA.

Donde tu victoria está?
Pablo a la muerte pregunta,
mas esta breue resunta
su victoria te dirá:
vsana la muerte ya,
Victoria con tanta gloria
como das a su memoria
en esta oracion, en esta,
será adequada respuesta,
que Victoria es su victoria.

DE DON TOMAS DE MADRIGAL Valdes, al orador.

DEZIMAS.

El ramillete que ves,
erario de tanta flor,
si arguye mucho primor,
no preguntes de quien es:
a vozes victor le des,
publica a vozes su gloria,
pues no es nueua executoria
de vn ingenio soberano,
merezca vn victor vsano,
si merece ser victoria.

Victoria alterna mi empleo,
orle corona sus sienes,
rindan todos parabienes
a tanto rasgo Febeo:
aebaques son de vn deseo
elogiar tan alta esfera,
Victoria, dezir pudiera,
(quando en tu saber me fundo)
eres el farol del mundo,
si Cintio su luz venera.

AL.

AL ACIERTO RETORICO DE LA ORACION FVNE-bre del P. M. Fr. Iuan de Vitoria, en las honras de los Excelentiſsimos ſeño-res Duques de Arcos Ponces de Leon. SONETO de Fr. Ioſeph de la Barrera, con particular atencion a aquellas palabras de los Cantares. Fortis eſt vt mors dilectio. Cantic. 8.

EN funebre teatro dos Atletas
Vinieron a las manos valentones:
La muerte a ſepultar nueſtros LEONES;
Nueſtro amor a raſgar triſtes vayetas.
Aqueſte de Agustino las ſaetas,
(Deponiendo ſu aljaua y ſus harpones)
Por ARCOS eſparciò de mas blaſones,
Para aſombro de rayos y cometas.
Retiròſe la Parca (heroyca ſuerte?
Pues de oy mas ſe dirà con nueua gloria,
Que es mas fuerte el amor, que no la muerte.)
Y quedò de los DVQVES la memoria
Con VITORIA tan grande, que as de verte
Inmortal en ſus ARCOS, ò VITORIA.

SONETO DEL P. M. Fr. AGVSTIN MVNOZ, REGENte del Conuento de la Santiſsima Trinidad, al orador.

ESSA comun vitoria dolorosa,
Eſſa entre las luzes laſtima cifrada,
Nunca luzida mas, ni mas honrada,
Que oy ſe vé por Vitoria tan honroſa.
Y ſi arrogante eſtà porque imperioſa,
La vida de vn Leon tiene poſtrada,
Que Vitoria la tuuo laureada,
Como oy, que es por Vitoria vitorioſa?
Al rendir los Leones es valiente,
Al dezir de Vitoria tiene vida,
A quié (di) de los dos deue mas gloria?
No yerres Muſa, cantelo la gente,
Pues nota ſu vitoria mal gemida,
Bien cantada ſu muerte por Vitoria.

AL

AL EXCELENTISSIMO SENOR Duque de Arcos mi señor.

Señor Excelentiſsimo.

ESSA (ſeñor) es la oracion que predique en las honras, que eſta ſu Prouincia de V. Ex. hizo a los Excelentiſsimos abuelos de V. Ex. q̃ Dios tenga en ſu gloria; mejor diria, en las q̃ ella ſe hizo a ſi meſma, pues ninguna mayor honra para noſotros, que la que nos reſulta de acciones en que reconocemos a V. Ex. por nueſtro dueño. Confieſſome deudor en mi cortedad al principal aſſunto, por auer dado lo mas del diſcurſo a las materias capitulares: pero tambien confieſſo, puede paſſar plaça de liſonja eſta diſtribucion, a cuenta del eſtilo con que V. Ex. y ſu caſa ſiempre nos ſauorece, que es coſteandonos fauores con olui dos de ſu grandeza; ſi ya no digo, q̃ es afectado mi ſilencio, por poder librar en los loables aciertos de V. Ex. los deuidos elogios de ſus mayores, cuyas ſingulares proezas mas bien ſe dan a ver en imitaciones de V. Ex. q̃ en parrafos de vna oracion: eſta pongo a los pies de V. Ex. jũto a mi, pues ſiempre me tiene a ſus pies V. Ex. cuya Excelentiſsima perſona nos guarde Dios con todas felicidades.

B. a V. Exc. ſ. m.

Menor criado de V. Exc.

Fray Iuan de Vitoria.

SIENDOLE tan proprias a la muerte como en ellas se luze vnas palabras del cap. 41. de Iob, hablando de la fiereza de vn monstruo que alli describe, parece sin duda que tenia aqueste tumulo presente quando las dixo. *Non fugauit eum vir Sagitarius, in stipulam versi sunt ei lapides fundæ.* Es tan inuencible la muerte (dize) y tan suyo el vẽcer a todos, q̃ ni la asombran las flechas del mas valiente Sagitario, ni haze caso de la honda en el pulso del mas robusto jayan, del mas acertado pedrero. Hondas, y saetas (ya lo escuchas) son las armas que señala Iob para dezir que todas las burla la muerte; mira tu que mas ladinas señas pudo dar de lo q̃ oy tenemos a los ojos, pues si los que aqui venera muertos la piedad son aquellos inuictissimos Heroes q̃ aplaudio viuos la admiracion, siendo las hondas blason tan conocido de sus memorables proezas, como memoria de sus heroycas hazañas; las saetas flechadas se estân en arcos, de donde toma el titulo aquesta ilustrissima casa: y si a los Principes della reconoce por dueños suyos esta gran familia de Agustino, a cuyo desempeño sale con lo honorifico del patrocinio lo afectuoso de su deuocion a este Abito, siendo las armas de Agustino saetas. *Sagitaueras tu Domine cor meum, &c.* Ya veràs quan poca bastardia padece el

 lengua-

ſeguage quãdo a cada vño dellos ſe apropriè el *vir Sagitezius* de Iob: ſolo falta que en mi ſe legitime eſte dia, para lançar mis empeños, pues ſi es bien meneſter, la deſtreza en el Sagitario para atinar a vn blanco, quanto mas neceſsito yo della, para no errar mis tiros a eſſe negro aſſunto de la muerte, que es el de mi oracion? Quien puede ponerme en la mano los aciertos es quien blazonando de predicador ſe compara a vna eſcogida ſaeta. *Poſuit me quaſi Sagitam electam.* Quien puede aſſegurarmelos es la aljaua de donde ſaliò eſta flecha, que es la vrna en que eſtuuo guardada, *in pharetra ſua abſcondit me.* Por las ſeñas bien conoceràs que es Maria, ella me alcance de ſu Hijo la gracia, &c. Auc Maria.

AD PRAEDAM FILI MI ASCENDISTI, & requieſcens acubuiſti vt leo, & quaſi leena, quis ſuſcitabit eum? Ex libro Geneſis, cap. 49.

MVCHO NOS dezis oy parleras ſeñas del morir, lugubre pompa, funebre aparato, graues exequias, mucho nos dezis: lenguas ſon de fuego que nos eſtàn hablando quantas luzes te adornan funeſto tumulo, y eſſos muertos Leones que entre velos negros ocultas, mucho es lo que oy rugen pàra eſtar muertos; que eloquente eſtà oy el ſilencio! que retoricas las cenizas! y que orador eſtà el ſepulcro! pero no ſabremos a quien dirige ſu oracion, a donde caminan ſus auiſos, a quien inſtruyen ſus documentos? que oyentes conuocà? que oydos preuiene? y que atenciones ſolicita? dexenmelo dudar, que en lineas tan diuerſas de eſtados, en republicas tan diferentes como las que oy contiene el teatro, no puede ſer ociosa mi duda. Confuſamente mezclado

mézclado miran oylos ojos, aqui lo Eclesiastico con lo seglar, lo noble con lo plebeyo, y lo soberano con lo humilde; que esse mudo espectaculo de la muerte Religioso Coro lo cific, ilustre nobleza lo corona, y turba popular lo assiste; y si es assi que lo que este tumulo propone son fatales memorias de nobilissimos Heroes, de generosos Principes difuntos (aunque recuerdos de la muerte sean comun edicto, sean general conuocatoria) no me negarán, a lo menos, que los presentes hablan mas con los de su esfera, que con los de otras: que vn esplendor apagado, como lo ves ai, el mayor descuello abatido, holladas las veneraciones, la grandeza por tierra, y el poder postrado, como aqui lo contemplas; a quien (dime) despachan correos sino es a otras glorias de esse porte, auisandoles su declinacion? Y para dezirlo mas claro, Principes muertos a quien predican? A quien desengañan sino a Principes vivos? Assi lo entenderás, quien lo duda? Pero no lo entiendo yo assi. Dexame oy repartir lugares, dexame señalar puestos a los oyentes, y verás el que doy a cada vno. Perdoneme el siglo aquesta vez, su politica me perdone, que aunque al huesped se deue el primero lugar, oy he de dar el primero a los de casa; que quando la muerte predica Padres mios, aunque sea seglar el assumto, el Eclesiastico es el que deue atenderla mas: porque a clausulas de desengaños somos nosotros llamados en lugar primero. No me persuade otra cosa vna instruccion que les dà Dios a los dos hermanos Moyses, y Aaron, quando por su medio oprime a Egipto con diuersos generos de calamidades; en vna y otra auia ya prouado la mano, y toda via se estaua obstinado Pharaon. Alto pues, les dize, llenad ambos las manos de ceniza. *Pollite plenas manus cineris.* Exod. 9. que quiero con aquese polvo causar vna general epidemia, para que enfermen todos. Ea

Señor, ya tienen la ceniza en las manos, que han de hazer aora con ella? Que? esparça Moyses essa ceniza por el ayre, arrojandola hazia el Cielo en presencia de Pharaon. *Et spargat illam Moyses in Cœlum coram Pharaone.* Moyses no mas (Señor) ha de hazer essa diligencia? Si, solo Moyses la haga. *Spargat illam Moyses.* Y Aaron que ha de hazer con su ceniza, sino ha de esparcirla como Moyses, de que sirvió mandar la tomasse en las manos? Pero no fuera Aaron Sacerdote, y essas cenizas, alhajas tan proprias de la muerte, para que se ignorasse el misterio de esse ademan, es posible que no lo entiendes? Bueno seria (dize Dios) que quando Moyses en cenizas maneja desengaños, tuuiesse Aaron las manos vazias; no vengo en esso: antes sea assi, que quando Moyses desecha essas cenizas de la mano, esparciendolas, Aaron se quede con ellas en la mano: que despojos de la mortalidad, si son avisos que la intiman, si son despertadores que la acuerdan, a quien le son mas proprios que a vn Eclesiastico? para el se hizieron sin duda. *Ambo iubentur sumere, & Moyses spargere.* No dixo mas Agustino mi Padre en aquese punto, ni es menester que diga mas para que se dexe entender. El tocar cenizas a ambos les toca, y el llenar dellas las manos tambiē, *tollite plenas manus cineris*, que de tan vtiles manejos, de tan amables desengaños, todos debemos tener las manos llenas; pero en caso que se ayā de dexar de las manos, saliendo dellas, antes de las de Moyses, que de las de Aaron, antes se desvien de vn seglar, que de vn Eclesiastico.

Pero parecerā que se opone a este dictamen el capit. 28. del Exodo, a donde disponiendo Dios la forma y materia de los Ornamentos Sacerdotales, notó agudamente Philon, mandasse fuessen de lino, y no de lana; y lo que dā mas que pensar en esto es el motiuo q̄ Dios tuuo

para

para hazer esta eleccion, que lo obstruyó con notable primor el docto Hebreo: no sea de lana, sino de lino (dize) essa vestidura: porque la lana es vn despojo de lo mortal de los animales, pues sobre ser mortales ellos, nada en ellos mas mortal que el pelo, por lo insensible: que prouida naturaleza en el sobre escrito del pelo, les dio a los viuientes las señas de su mortalidad. *Pontifex iubetur vestem lineam sumere, quia linea non conficiuntur à mortali materia, sicut vestes laneæ.* Pero diràs, y diràs bien, y aun por essa misma razon se auia de vestir de lana el Sacerdote para ministrar en el templo, que trage de mortalidad, y librea de desengaño, en quien, ni quando mas apelo que en vn ministro de Dios, exerciendo su ministerio? Pues quando a la alteza de essa Dignidad la amenazan tan de cerca desvanecimientos, bien ha menester por la tre, para que no se cobre el recuerdo de lo mortal. Es assi, no se lo niego; pero atiende aora, y verás como en tu misma dificultad forjaste la respuesta della: porque el Sacerdote (dizes) no viste lana, sino lino, siendo la lana vna brujula de la muerte? Pues digote que por esso mesmo: porque si auia de vestirsela para entrar en el templo, señal es que se la desnudaua quando salia del. Mortaja pues (llamemosle aora assi por lo que dezia de muerte la vestidura) mortaja digo de que se ha de desnudar vn Eclesiastico, no quiere Dios que se la vista, porque desengaños de muerte en el no han de ser al quitar. Salgan de las manos de Moyses las cenizas; pero Aaron apriete bien los puños, no se le caygan de las manos. Ea Religiosa familia de Agustino, acercate a esse tumulo mas, desvieste el soglar para que tu te acerques, roçate con aquestas vayetas, y sepultate viua con aquestos Leones muertos, forma tu capitulo aqui, si quieres no errar tu capitulo, dexate gobernar por la muerte, consulta con

ella tus decretos, dale el primer voto en tus elecciones, si quieres assegurar los aciertos, que donde la muerte preside, no es menester otro gouierno. Quiereslo ver? Pues escucha.

Sucedióle Iosue a Moyses en el gouierno del pueblo de Israel (ya lo sabes) y ventilando el Abulense quando le apareció dios a Iosue, y le comunicó el espiritu de Sabiduria para administrar este oficio, colige la sazon del cap. 34. del Deuteronomio, a donde se dize, que auiendo el pueblo llorado la muerte de Moyses en los campos de Moab, auiendo estado de duelo por espacio de treynta dias, despues de cumplido este plaço, despues de acabado el funeral, como si dixessemos, *& completi sunt dies planctus lugentium Moysem*, luego Dios le colóa Iosue la inuestidura del gouierno, infundiendole el espiritu de prudencia, merced que solia hazer a los Gouernadores de sure publica. *Iosue verò filius Nun repletus fuit spiritu sapientiæ.* Grande dificultad ocasiona (no me lo negaràs) esta Diuina disposicion: porque si Iosue auia de gouernar en virtud de el espiritu que Dios le dio, a buena cuenta, todo esse tiempo que se detuuo en darselo despues de Moyses muerto, estuuo el pueblo sin gouierno: que engaño! nunca mas bien gouernado que entonces; pero quien lo rige sepamos? Iosue no, porque aun no le ha dado Dios su espiritu; Moyses menos, porque ha dado ya su espiritu a Dios; quien te gouierna pueblo en esta vacante, que nũca te he visto mas bien gouernado? Quien sa tiende a lo que hazemos y lo sabràs, no nos ves erigiendo tumulos, celebrando exequias, cantando responsos, ofreciendo victimas, y arrastrando lutos? No nos ves los rostros caydos, los semblantes tristes, los ojos llorosos, y los pechos enternecidos? Y finalmente oyesnos hablar de otra cosa que de la muerte de nuestro Principe? No, pues donde se

se trata de muerte, donde tan presente se tiene, no eches menos otro Gouernador. Iosue lo ha de ser del Pueblo, que ya lo tiene el Cielo destinado para sucessor de Moyses; pero si lo ha de ser, haziendole el Cielo la costa con el espiritu que le ha de dar, no tarda en darselo toda via, porque toda via gouierna Moyses, mucho mejor muerto que estando viuo, que a donde estàn tan viuas memorias de la muerte, sobran otras superintendencias. *Ergo videtur, quod prius completi sunt triginta dies planctus super Moysem, quam Iosue impleretur sapientia.* Concluye el docto Obispo de Auila. Esse detenerse Dios en darle a Iosue el espiritu de sabiduria, mientras el pueblo se ocupa en meditar la muerte de Moyses llorandola, no le llames oluido, sino cuydado, no dilacion, sino instruccion, pues nos dize con ella, que quando el pueblo tiene la muerte a los ojos, ni le haze falta Iosue, ni a Iosue la sabiduria para gouernarle, pues si se la han de dar para sus acierros, atlançados estàn essos en recordaciones de la muerte, que se corriera ella, quando preside, partiessen con otro la jurisdicion, dandole adjunto en el gouierno.

Aora si que sabré yo, porque auiendo Christo nuestro bien celado tanto la mageſtad mientras viuió, siendole tan propria: porque auiendose negado tanto a las aclamaciones de Rey, ya dandoles cantonada a sus combidados en el desierto por huyr este lance, ya respondiendole a Pilato, quando le pregunta si es Rey. Tu lo dizes. *Tu dicis.* Sin querer confessar el mesmo que lo es: porque (como digo) auiendo recatado tanto en vida los aplausos desta dignidad, siendole tan debidos, admite en la muerte el titulo de Rey, dexando que se le fixen en la Cruz. *Iesus Nazarenus, Rex Iudeorum.* Ioan. 19. Aora si, y antes no? Dixera yo que al fin, y antes si, porque la hora del morir mas es para renunciar las honras, que para admitir-

admitirlas, mas es para reſtar de vn Reyno, q̃ para heredarlo, que glorias deſta vida nunca menos amables que entre los horrores de la muerte. Como pues en la muerte ſe dexa reconocer por Rey el que ſiendolo en vida afectó diſſimulos de qué lo era? Peró a quien propongo mi duda, quando eſſa meſma fazon que elige es el oraculo de la reſpuesta? Si he de dexar jurarme por Rei, haziendo alarde de que lo ſoy, quando mejor (dize) que al morir? Pues ſi eſſe titulo de Rey ſe deſempeña en regir bien vaſſallos, quien mas bien podrà regirlos que vn muerto? Bien preſtó lo daré a entender al mundo, pues ſi mientras viui ſugeté tan pocos a mi ley, tuue a mi obediencia tan pocos, muerto en aqueſta Cruz, *omnia trahàm ad meipſum*, rendiranſeme todas las criaturas, y tendré ſubditos tan dociles, que haſta las piedras lo ſean, *& petræ eiſe ſunt*. Bié puedo añijarle el concepto a mi Padre Auguſtino, citado de Santo Tomas en ſu Cathena, donde dize deſempeñó Chriſto en la Cruz aquellas palabras del Pſalmo ſegundo. *Ego autem conſtitutus ſum Rex ab eò ſuper Sion montem Sanctum eius prædicans, &c.* Como diziendo, nũca mas biẽ gobierna, nunca mejor inſtruye a ſus ſubditos que muerto. Viſta pues purpura la muerte, empuñe Cetro, ciña la Corona ſus ſienes. Y quando oyeres dezir a Pablo, que la muerte Reyna en el mundo. *Regnauit mors ab Adam.* Ad Rom. 5. no entiendas que es ſolo porque a todos nos auaſſalla, mas porque a todos nos gouierna. Mas que bello engaſte ofrece al diſcurſo mi tema. Viendoſe el Patriarca Iacob vezino a la muerte, llama a ſus hijos todos, y teniẽdolos en contorno de ſu lecho, examinadas ſus cõdiciones, a cada vno en profecia les và pronoſticando ſus futuros, y llegando a ſu hijo Iudas, como auia de ſer el Principe de los Tribus ſemejalo a vn Leon, que es el Rey de los animales, y deſpues de auerle profetizado las

vitorias

victorias y triunfos que auia de conseguir de sus enemigos, *ad prædam fili mi ascendisti*, juntamente le intima la que la muerte auia de lograr en el, que esso dize aquel, *accubuisti vt Leo*. O bien pues se desempeñasse esta profecia en la muerte de Christo, descendiente suyo, como sienten los mas, o en Dauid, tambien su descendiente, como quieren algunos, como quiera ella es vna propoficion de la muerte en cabeça del que ha de serlo de los demas, como preuiniendo Iacob, que en tanto podia assegurar felicidades y aciertos en la Monarchia de su propagada sucesion, en quanto en el Principe de los demas fuesse la muerte la inuestidura del gouierno, *& requiescens accubuisti vt Leo*.

Pero no es poco misterioso si bien se mira el lenguage de que vsa Iacob, pues siendo el sucesso por venir, habla del como ya passado, *requiescens accubuisti*. Dize, moriste ya, como si dixera, bien puedes contarte entre los muertos; que dezis? Que aora comiença a viuir Iudas: y si ha de ser otro de su descendencia el que ha de desempeñar esse vaticinio, aun toda via està por nacer. Es assi, no lo niego; pero pecara de corta la aprehension en vn mayor, y en el que no lo es, si mirasse solo la muerte, como infalible termino de la vida, que para bien ser ha de juzgar a la vida como deriuacion de la muerte. Perdone el rigor filosofico esta vez, que si en esse la muerte, por lo que tiene de priuacion, supone la forma de la vida, en la filosofia del desengaño, la vida deue dar por supuesta la muerte. No me parece que voy muy fuera de camino quando llego a obseruar el modo con que dispone Dios la formacion del primer hombre. En dos sessiones, en dos tareas, en dos vezes concluye el Diuino Artifice essa fabrica: de primera instancia (ya lo sabes) tomando materia del barro forjó la bellissima estatua del cuerpo, repartiendole

membros, y delineandole facciones. *Formauit igitur Dominus Deus hominem de limo terræ.* Y despues de auerle dado vna y otra mano, quitando de aqui, y poniendo alli, despues de auer gastado en esso tantos pulimentos y primores, de segunda instancia le infundió la vida con su Diuino aliento. *Inspirauit in faciem eius spiraculum vitæ.* Pero no fabriamos para que dios gasta dos tiempos en acabar essa obra, quando vemos que todas las demas salen de sumano acabadas del primer embite de vn *fiat*? A verlo adiuino la causa. Ora por mi contemplacion, antes de considerar a Adan animado, y viuo, contemplalo de espacio, y dime, que juyzio hazes de aquese humano simulacro? Coteja aquese cuerpo inanimado con vn cadauer, y verás quanto el vno al otro se remedan, pues si en algo se diferencian solo es, en que el vno, por lo que descubre de tierra, mas se dibuja mas mortal, pues en tierra se ha de resolver essotro. Alto pues (dize Dios) esso es lo que pretendo darle en el hombre a la muerte la possession primero que a la vida, para que al entrarse a alojar la vida en essa posada, se tope en los vmbrales della con la muerte, y quando el hombre abra los ojos, sepa que los primeros passos de su ser fueron los vltimos de su ruyna; que con aquesta preuencion, al hazerse fuerte la vida, jactandose de durable con las lisonjas del engaño, poniendole pleyto la muerte, y alegando la antiguedad, saque sentencia en su fauor de la sala del desengaño. Pero como documentos del morir tan facilmente se nos passan de la memoria, parece que quiso el Diuino Maestro repetirnos esta leccion, resucitando aquel joben difunto, hijo de la viuda de Nain. Topose Christo el entierro a la entrada de la ciudad, y compassiuo a los tiernos lamentos de la madre, piadoso quiso redemir su aficion, dandole vida a su hijo: pero el modo de obrar el milagro es en lo que

reparó

se parò mas: acercòse, y tocò con la mano al difunto, al difunto? no digo bien, que no fue el difunto a quien tocò, sino al ataud, o feretro en que lo llevauan a enterrar. *Accessit, & tetigit loculum.* Dize el Euangelista, Lucæ 7. Pues (Señor) que ademan es esse? Si el contacto de vuestra mano ha de darle vida a esse muerto, porque es poderosa para darsela, tocad el cuerpo, y no las andas. No (dize) las andas he de tocar, y no el cuerpo: porque quiero mas que darle vida, que quiero recomendarle la muerte en aquesa vida que le doy. Como assi? No lo entiendes? Vaya de mano en mano la vida, de mi piedad à mi mano, de mi mano al ataud, y del ataud al difunto, para que registrandose primero essa vida en vna aduana de la muerte lleue ya pagado el pecho a ella, y entre los alborôços de hallarse viuo el que ya estaua en la matricula de los muertos, al hazerse cuentas alegres de viuir de espacio, por auerle dado Dios la vida en renuista, sabiendo que se la libraron en vna finca tan falida como vn ataud, conoscida lo poco que monta, y vea que estomago puede hazerle vida, que se la dàn a beuer en taza penada de la muerte: tanto me motiua el ingenio de Cayetano, que solo con auerme apuntado la dificultad, puedo dezir le deuo el concepto. *Non tangendo etiam adolescentulum, solum enim loculum tetigit.* Que para templar en el hombre locas confianças de su duracion, no solo quiere Dios que la muerte suceda a la vida, sino que la preuenga tambien. Entiendalo mi hijo assi, dize Iacob en nuestro tema, y quando me oye dezir que ya murió, *acubuisti*, començando a viuir aora, piense que no es impropio el lenguage, para que entre los esforçados alientos del Leon, a que le semejo, no se me engria, *acubuisti, vt Leo*, que muy sugeto quedaua a desvanecerse, predicando del hazañas grandes, como le atribuye Iacob en las palabras antecedentes,

tes. *Manus tua in ceruicibus inimicorum.* (dize) Domarás à tus enemigos, hollando vizarro sus cerujzes, y luego, *adorabunt te filij patris tui*, serás venerado de tus hermanos, reconociendote todos por su mayor: y que mas? *Ad prædam fili mi ascendisti.* Serán luzidas tus vitorias, gozando de tus enemigos ricos despojos, y despues. *Requiescens accubuisti vt Leo.* Como generoso Leon muerto descansarás en el sepulcro.

No ves que dulces consonancias aquestas de meritos y premios? que bello eslabonar de seruicios y galardones? pero parece que no tiene Iacob mas hijo que a Iudas, teniendo otros onze presentes, pues a el le vincula, no solo las mayores honras, pero todas, que si bien reparte algunas a los demás, diziendo que todos se le han de rendir, *adorabunt te filij patris tui*, todos parece que se las libra a el. Mas no me espanto, siendo tan benemerito Iudas, como lo dizen sus hazañas; y siendo Dios el que orden a esse testamento de Iacob, que quando las medras se reparten por su diétamen, quando salen de su mano los premios, caminan a la posta a quien los merece, atropellando a los indignos; poco digo en aqueso, que es tan digno de todos galardones vn mucho merecer, que qualquiera que se dé a otros, parece que a el se le quita. Ocasion me dà para entenderlo assi el estilo del mesmo Dios, en el cap. 11. de los numeros, a donde halagando a Moyses, que cansado de las supercherias del pueblo, le pidiò encarecidamente le diesse coadjutores en el gouierno, porque el solo no podia lleuar tan pesada carga: mandóle Dios que escogiesse 70. ancianos, los que a el le pareciessen de mas talento y capacidad, y a essos (dize.) *Auferam de spiritu tuo tradamque eis, vt sustentent tecum onus populi, & non tu solus grauëris.* Quitare de tu espiritu, y pondré en ellos, y de essa suerte te descansarán del

peso

peſo de tu obligacion. Ingeniosa queſtion mueue mi gran Padre Aguſtino ſobre eſtas palabras, quæſt. 18. in numeros, y con razon dificulta en el tenor dellas. Quitare de tu eſpiritu le dize Dios a Moyſes. *Auferam de ſpiritu tuo.* Que dezis Señor? Bueno es que quando el ſe quexa de que le falta ya eſpiritu y aliento para gouernar, y por eſſo le days ayudantes, digays vos, que aueys de quitar de ſu eſpiritu para darle a ellos: ſi fuera jubirarlo, vaya: pero auiẽdo de proſeguir en el gouierno, ſi quereys hazerle fauor dalde mas eſpiritu, y no le quiteys del que tiene. Ea que no lo entiendes (dize Aguſtino) que eſſe dezir Dios, que le ha de quitar de ſu eſpiritu para darle a los otros, no ha de ſer menguando en Moyſes el que ya tiene recebido, no; ſino porque teniendo Moyſes tantos ſeruicios como tiene, ſiendo tan benemerito como es, como que le parece a Dios que a el le quita eſſe eſpiritu que dà a los demas, ſiendo merced el dariclo. Merece Moyſes mucho, y danle a eſſotros? pues es como quitarlo del Altar, y tan quitado es a Moyſes eſſe eſpiritu que dàn a los demas, como ſi lo quitaſſen del que ya el tiene recebido. *Intelligimus nihil aliud Deum ſignificare voluiſſe, niſi ex eodem ſpiritu gratiæ illos quoque habituros adiutorium ex quo habebat Moyſes, vt & iſti haberent quantum Deus vellet, non vt ideò Moyſes minus haberet.* Hizieronſe las honras, y los premios todos para el que merece. En las aras de la modeſtia (ſabelo Dios) ſacrifico impulſos de ſeñalar deſde aqui con el dedo vn mayor (o en hora buena lo ſea nueſtro) en quien la dignidad eſtà como en ſu centro, no ſolo la que aora goza, ſino otras mas crecidas, que le aſſegura el fauſto, pronoſtico de ſus luzidas prendas, y mis afectuoſos deſeos. Pero ſi es aſsi, que al que merece le ſon debidas las honras, como caſi ſiempre andan huyendo del, y ſe le entran por las puertas al indigno? Como? por eſſo meſmo, porque le ſon debi-

das, que quando el deudor no huye al acreedor la cara? si ya no digo que es capricho de vanidad en las mesmas hóras no quererse carear con el merecer: porq̃ puestas a su lado las mayores se apocan, se desluzen, haziendo el del hermano mayor con ellas, que en concurso de meritos, y premio, ellos hazen el primer papel. Y assi quando te dieren a escoger vna de dos (pues anda cada cosa de por si) o merecer honras, o tenerlas, escoge por mi cuenta el merecer, y calla, que no puede auer melancolia de verte olvidado en el premio, que no se desahogue con vn acordarte tu de ti mesmo, haziendo reflexion a tus meritos. Que discreto Caton, que oyendo que algunos se admirauan de que siendo varon tan insigne no le erigiessen estatuas, como a otros que no las merecian rambien. Respondió (dize Plutarcho in Apotheg.) *Maloquærant homines quarè Catoni non fuerit erecta statua, quam cur erecta fuerint.* Mucho mejor me està que se ponga en question, porque no me leuantan estatuas, que no porque me las leuantan: porque con lo primero (como si dixesse) califican mis prendas, y con lo segundo las examinan, y lo que se sugeta a examen està expuesto a padecer censura. Punto es este en que puede reparar vn discreto, haziendole detenido en la pretension de las honras, y aun rezeloso en la possession dellas; pero atencion es esta que de milagro se hallarà en el indigno, nada ay que embidiarle al que lo es, sino aquel desahogo con que pretende, con que audacia, con que intrepidez se abalança a las dignidades! pero que mucho? no tiene desayre que le amenaze, que como es el mayor no tener meritos para pretender, en ninguno incurre, quando no consiga lo que pretende, y nadie juega mas largo que el que se pone a ganar mucho, y a perder poco: y assi el desembaraço en las pretensiones, aunque lo pudiera tener el benemerito, es pinta del que no lo es: pero digase todo

de

de formidad, es grãde que tenga cara para sacar el rostro y pies para venir a pretender aumentos, el que no tuuo manos para saberlos merecer.

Quiero darte dibujada esta verdad en vn bello payz, y sea del arca de Noe, desde ella pues despacha dos correos el Santo Patriarca despues de la general inundacion, para que le traygan auiso del desahogo de la tierra, y del retiro de las aguas a su centro. Estos fueron (ya sabes) vn cuerbo, y vna paloma: y si estamos a la leccion Hebrea, no solo la paloma, pero el cuerbo tambien se boluio al arca de primera instancia, por no auer descubierto sitio donde poder posar, que aun no auia começado a descollarse la tierra; y no fue vna vez sola la que el cuerbo salió a explorar oriçontes, que repitiendo el buelo vna y otra vez inconstante e inquieto entraua y salia del arca. *Et missit coruum, & exiuit exeundo, & reddeundo vsque ad siccari aquas, quæ super terram.* Y facilmente puede conuenirse esta relacion con la de nuestra vulgata, que dize, que en saliendo el cuerbo del arca no boluió hasta que se enjugó la tierra. *Et non reuertebatur donec exicarentur aquæ super terram.* Porque como boluiendo al arca se detenia en ella tan poco, parece que es lo mesmo que no boluer despues de auer salido. Pero vamos al punto, el, y la paloma la primera vez se bueluen de vazio, sin traer señas algunas de que la tierra estuuiesse ya desocupada de las aguas, que para esso los despachauan: y es bien de ponderar que el cuerbo buelua a entrarse en el arca quando buelue, y la paloma no. Con grande primor nota aqueste lance Cayetano, y coligelo con toda certeza del tenor de la Sagrada Historia, pues dize que sacó Noe la mano por vn escotillon, y entró dentro de la arca la paloma. *Extendit manum, & apprehensam intulit in arcam. Columba* (dize el doctissimo Cardenal) *nõ ad ipsam fenestram, sed ad locum prope eam venerat, coruus autem ad fenestram,*

tram ipsam regrediebatur. Señal es pues aueriguada de que la paloma no entró dētro del arca, sino se quedó a la puerta, pues fue menester que Noe la cogiesse con su mano, y la entrasse. Pero no sabriamos que hurañez, y que estrañeza es esta de la paloma? pues como el cuerbo, siendo aue menos domestica se abalança dentro del arca, y ella se queda fuera? tan presto niega su alojamiento, y desconoce su nido? O misterio mas allà de lo que parece! mas no fuera el cuerbo, y ella paloma, en cuya diferēcia, opuesta de naturales, se estàn tan vistas las atenciones de vn discreto, y los arrojamientos de vn necio, los primores del merecer, y las groserias de la indignidad. Quedese la paloma fuera del arca la primera vez, hasta que la entren: porque como essa vez primera viene de vazio, sin traer el ramo de oliua que en la segunda mision trāxo, no se acomoda a entrar hasta que la entren, y si despues entra, es buscando a Noe, para ponerle en la mano el ramo de oliua que trae en el pico. *Venit ad eum portans ramum oliuæ virēribus foliis in ore suo.* Dexese para el cuerbo esse atreuido delembaraço de entrar en el arca quando se buelue a ella, como se fue, y luzgase en la paloma el auisado encogimiēto para entrar dentro quando no trae prendas, mientras no la obligan a entrar. Que de cuerbos (hasta en el color del pelo cuerbos) veo entrar y salir en el arca de vn Capitulo, tan hallados y tan entremetidos, como si fuessen dueños de todo, haziendose lugar en los mejores puestos, con gran despejo, como si la idiotez fuesse el derecho a ellos, y los demeritos carauanas! y que de palomas, que de benemeritos y doctos, aun trayendo en el pico la oliua, que es el despojo de Minerua se retraen hurāños y encogidos, aguardando a que les dén la mano, y temiendo que les dē del pie. O confusa monstruosidad! O barbaro desorden! Que aun con la costumbre no puede dexar de

estrañarte

estrañarte la admiracion. No culpo al que dà, sino al que se atreue a pedir sin meritos, que al que dà espaldas le haze la parabola de los panes, *saltem propter improbitatem debitalli*, que su color de disculpa se tiene dar a fin de redemir la molestia de vna porfia. Mas ó discreto Iacob, que primero le cantas a tus hijo vitorias, primero predicas sus hazañas, que le señales el Principado en la metafora de Leon, *ad prædam fili mi ascendisti*, primero, y luego, *requiescens accubuisti vt Leo.*

Pero diràs, tarde llega a gozar esse honroso apellido de Leon, si se lo libran en la muerte, *accubuisti vt Leo.* Y si lo acreditó tan gloriosamente, viuiendo assi en lo valeroso, como en lo señor, assi en la valentia de su brazo, como en la grandeza de su poder: porque en vida no le dà esse renombre de Leon? porque en la muerte (me dira) viene mas apelo: que como el morir en vn poderoso es el ocaso del poder, es la priuacion del dominio, para esse lance es el valor, para esse bayben es el esfuerço, y para vn golpe de fortuna tal es menester la animosidad de vn Leon: tanto como esto se dà a sentir verse vn hombre depuesto de la dignidad, y despojado de la inuestidura. Obseruèa este proposito la historia del cap. 18. del 4. de los Reyes, a donde nos dizen, que començando a Reynar el Santo Rey Ezechias, se estrenô en su gouierno (que linda estrena!) reformando algunos desordenes del pueblo, y principalmente la idolatria, que estaua introduzida en el, y entre otros idolos y estatuas que derribó, mandó deshazer aquella Serpiente de metal que erigió Moyses en el desierto, cuyo aspecto seruia de triaca contra el veneno de las viuoras que hazian tanto estrago en los Hebreos. De la recordacion pues deste beneficio le quedaron tan deuotos a la Serpiente, que la veneraua por deydad, ofreciendole incienso. *Fregitque Serpentem æneum quem fece-*

vat Moyses, siquidem vsque ad illud tempus filij Israel adolebant ei incensum. Esta Serpiente, pues, como digo, mandó Ezechias deshazerla para extinguir su culto, y adoracion. Pero lo que tiene de primor el caso es, que deshaziendola Ezechias le puso por nombre Nohestan, *vocauitque nomen eius Nohestan*, que segun la interpretacion de los nombres Hebreos quiere dezir lo mesmo que Serpiente de bronce, o metal. Pero dirà qualquiera, esse nombre ella se lo tenia antes, siendo bronce la materia de que se fundiò: como pues quando la deshaze Ezechias por nouedad la llama Serpiente de bronce? O si como yo lo entiendo lo acertasse a dar a entender! De bronce era antes la Serpiente, pero como deshaziendola el Rey la depuso de la veneracion en que estaua, viendo que por ser de bronce era incapaz de sentimiento (dize) nunca tan de bronce como aora, pues no sientes essa priuacion: de bronce has sido hasta aqui, pero aora con mas propriedad, y con nueuo titulo lo eres, pues bien es menester ser de bronce para no sentir vn golpe como aquese, aunque sea vn bronce. *Vocauitque nomen eius Nohestan.* Y assi veremos que llamando primero Iacob a su hijo cachorro de Leon, que esse nombre le dà quando habla de Leon vida, *catulus Leonis Iuda*, al morir lo llama Leon hecho y crecido, *accubuisti vt Leo.* Discreto variar por cierto, pues lo que dize mas de brios, esfuerço, y valentia Leon, que Leoncillo, esso dize aurás menester para sufrir que la muerte te despoSea de la grandeza que has de gozar mientras viuieres. Aqui viene como nacido lo que Seneca dize del Leon en el lib. 2. de yra, cap. 12. *Curriculi motus rotarumque versata facies Leonem digit in cauea:* Que se asombra el Leon, y medroso se retira a su cueua huyendo, de que si pensays? de ver andar vn carro, y de aquel mouimiento de sus ruedas: que luego huuo de ser vna rueda el coco de vn animal que es

de

de todos el coco? O misterio grande de la naturaleza! que como el Leon es principe de las fieras, es el monarca de los brutos, y lo mouil de vna rueda el simbolo de la incõstancia, y el exemplar de los altibaxos de fortuna, en el pauor que le causa al Leon esse objeto quiso naturaleza dibujarnos quan para temer es en el mayor, en el soberano lo inconstante de la monarquia, y la declinacion del principado. Pension es esta tan terrible, que siendo tan forçosa como es en las dignidades, basta para hazerlas odiosas, principalmente las que son al quitar: que verse oy vn hombre sugeto al que ayer sugetó, oy poniendo leyes a otros, y mañana obedeciendo las que otro le pone, aora venerado, y luego rendido, es para hazer temblar al mas animoso Leon.

O dichosos aquellos que viuiendo echaron tan fuertes amarras a la grandeza en lo heroyco de sus hechos, en lo singular de sus virtudes, que aun derribados de la muerte en el sepulcro, donde yazen, conseruan su glorioso esplendor. Mas quien son essos? preguntaràs, escucha el tema, que te los señala con el dedo, Leon y Leona propone, *acubuisti vt Leo, & quasi Leæna.* Y como si hablasse con las Leonas y Leones muertos, cuyas memorias piadosa gratitud despierta en aquese tumulo que miras, pregunta el tema, quien los leuantarà del sepulcro? *Quis suscitabit eum?* A que podré yo responder, que ellos mesmos se leuantan, ellos se resucitan: tolerame el lenguage, aunque parezca encarecido, que como el Fenix de sus proprias cenizas renaze, heredandose a si mesmo la vida, assi aquesos generosos Leones, de quien ninguno vsurpa al Fenix lo singular, pues ninguno hallaràs entre todos que no te lo parezca, haziendo del morir grangeria al vso de Pablo, *& mori lucrum*, con vna glorioso muerte se negociaron muchas vidas. Viuen en la memoria de todos, que confederada con

los siglos vincula su nombre a la eternidad. Viuen en lenguas de la fama, que con ser tantas echa menos mas en los ruydosos pregones de sus glorias. Viuen en la feliz sucesion, donde con la nobleza de la sangre se và heredando siempre lo heroyco de los animos, y lo egregio de las costúbres. O quan bié en esta augustissima estirpe se logrã vnas palabras del eloquente Casiodoro, lib. 1. Epist. 14. *Ferarum catuli* (dize) *sequuntur parentes, à cespite suo virgulta non diserepant, propago vitis propriæ ferunt origini.* Los cachorros de las fieras (quan en proprios terminos de nuestro assunto habla siendo de Leones) los cachorros de las fieras (dize) no le quitan pinta a los padres; los renuecuos del tronco en nada desmienten a su rayz; y en los pampanos de la vid se conoce el viduño de la cepa. Partida es esta que me absuelue del escrupulo con que oy quedara de no hablar de todos los principes desta ilustrissima familia, aun siendo tan imposible hablar de todos; pues en qualquiera que ponga los ojos miro copiados a los demas: pero si lo que se mira mas cerca se arrebata la vista, y en los lexos los colores mas viuos son señuelo de la atencion, tanto se embaraça oy la mia por entrambas razones en dos insignes Rodrigos desta gran familia, que no me dexan para los demas atencion. El primero es, en todo primero don Rodrigo Ponce de Leon, hasta en el nombre Cid, tercero Conde de Arcos, y Marques de Cadiz, que con solo dezir su nombre pudiera callar sus hazañas, o por innumerables bien, o bien por memorables, pues parece que haze vanidad la memoria de tenerlas siempre presentes, a pesar del oluido. Digalo la ruydosa batalla del Marroño, a donde nuestro Español Hector estrenó diez y siete años de edad, herido en el braço izquierdo (quizà porque le sobraua el vno) derribando con el derecho mas barbaras cabeças que pelos le apuntauan en el boço, donde si el joben

ben Macedonio le viera jugar la lança, quedara menos engreydo, y mas embidioso: donde auiendo perdido el caualloporcobrar la adarga, cercado de los enemigos, que por verle apeado con impetu le acometieron, quitandole a vno la honda, con solas piedras hizo retirar fugitiua la Morisca caterva. Y como en aqueſta facion repitió Rodrigo tambien la celebrada de Dauid con el Filisteo, parece que referuió profetico Dauid algo de su glorioso triunfo, para que se lograsse en su gallardo imitador: pues consagrando al Templo Dauid los despojos de su vitoria, ofreció el alfange, y no la honda; y en los Templos de mi gran Religion vemos oy pendiente en dorados blazones la honda del segundo Dauid, haziendo galante correspõdencia hasta en la forma con la cinta de Aguſtino mi Padre, pues assi como el vno fue el Achiles de la Iglesia contra los Hereges con su doctrina; assi el otro contra los infieles con sus armas. Y en gracia de los honores de Aguſtino no se passe en silencio el primor de su cortesano deuoto, de darle el lado derecho en su blason a la cinta, dexãdo a la honda el izquierdo: pero que mucho lo prefiriesse en esto su afecto, si al acometer en las batallas, en vez de Santiago, apellidaua, San Aguſtin, y a ellos? O quan biẽ empleado en aqueſte valeroso mancebo el aplauso de los Romanos a Pompeyo! (primero que yo lo notó alguno) *Prius didicit triumphare quam viuere.* En el fue primero el vẽcer que el viuir, pues en edad, que aun no se sabe que es viuir, sabia ya el vencer. Creció con la edad el orgullo, y con los dias crecieron sus proezas, pues fueron mas en el sus proezas que sus dias. Digalo el saco de Garciago, la toma de Alanis, la entrada de Sidonia, la conquista de Alhama, la de Zahara, y su Castillo, la insigne vitoria que alcançó de la casa de Granada, lo que hizo quando este Reyno se conquistó por los Reyes Catolicos, y en el cerco

de Malaga lo que hizo, deuiendose en vnas empresas lo mas a lucipada, y en otras deuiendose todo. Pero que pretende la lengua? vsurpar su oficio a la pluma? Que yerro! Quando en los mas copiosos volumenes quedara falida la pluma, y diera cinco de corto la historia. Sea pues la cifra de sus hazañas, sea el breue compendio de su vida, y de su muerte; y finalmente sea el mejor epitafio de su sepulcro la clausula de nuestro tema. *Ad prædam ascendisti, & requiescens acubuisti vt Leo.* Subió aquesse Leon, viuiendo a la mas alta linea del Zodiaco de los Heroes, en la sublime esfera del valor; y aunque declinó en la vida muriendo, en el nombre no declinó, quedandose Leon aun despues de muerto, *acubuisti vt Leo.* Solo en vna cosa no lo parece, que si como dize Plutarcho, huella de tal suerte el Leon, que es muy dificil de rastrear su huella, las de aquesse huuo quien las supiera conocer y seguir. Este fue el segundo Rodrigo, sin segundo, el que gozó este dichoso siglo nuestro, dichoso por auerlo gozado; el que supo tomarles las manos a la grandeza, y la virtud tan pocas vezes auenidas bien en el poderoso: y no sea olvido, sino aduertencia, el auer callado lo Religioso de su ilustre ascendiente, auiendo sido vn Principe, tan Religioso, como esforçado, para que esso se vea mas de cerca en nuestro Rodrigo, que tan fielmente repitió con el valor las Christianissimas prendas de essotro. Y pues con las suyas aquesse mereció en la comun voz la aclamacion de Santo, llamandole el mundo a boca llena el Santo Duque, no es mucho que en esse solo aplauso libre mi oracion los elogios, en que aora se hallara empeñada, quando veo que al cantarle alabanças a Dios los Celestiales cortesanos, dandoles materia para tantas lo cabal de las Diuinas perfecciones, en llegando a aclamarle Santo no aciertan a hazerle otra salva, Santo, y Santo, y

mas

mas Santo le repiten en dulces entonados acentos : sea pues esse el mas encarecido panegirico de los loores que a tan gran Principe se deuen, y deste solo cobren los demas lo que el tiempo en su limitacion, y mi lengua en su cortedad oy les niega.

Descansad pues (o generosos Leones) en las decentes vrnas, en los sagrados mausoleos que el porfido os ofrece, ambicioso de vuestras cenizas; descansad (digo) no a cuenta de apetecer aquestos ocios lo infatigable de vuestros alentados espiritus, mas en fee de auer adequado cõ vuestras proezas tan altamente lo hazañoso, que nada os quedaua por hazer. Y pues el Mundo, la Virtud, la Iglesia, y Dios os deuen tan vizarros desempeños: el Mundo en sus glorias, la Virtud en sus creditos, la Iglesia su seguridad en vuestra defensa, y Dios su exaltacion en vuestros seruicios, todos se reconozcan deudores a vuestros empleos en las mas gratas demonstraciones, el Mundo con debidos aplausos, la Iglesia con piadosas memorias, la Virtud en imitaciones por gracia, y Dios en crecidos galardones de gloria, &c.